

Exposición de trabajos en la Cátedra de Tecnología Aplicada a la Información Contable. MCI - Cátedra de Tecnología Aplicada a la Información Contable, Buenos Aires, 2025.

ADAPTARSE O QUEDARSE ATRÁS.

Vargas Candela Luján, Caputo Maria Florencia y López Martin Leandro.

Cita:

Vargas Candela Luján, Caputo Maria Florencia y López Martin Leandro (2025). *ADAPTARSE O QUEDARSE ATRÁS. Exposición de trabajos en la Cátedra de Tecnología Aplicada a la Información Contable. MCI - Cátedra de Tecnología Aplicada a la Información Contable, Buenos Aires.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/mci.catedra.de.tecnologia.aplicada.a.la.informacion.contable/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pYAR/Nfc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



ADAPTARSE O QUEDARSE ATRÁS

Foco temático: Transformación digital en la profesión contable

Materia: Tecnología Aplicada a la Información Contable - Maestría en Contabilidad Internacional.

Autores: Vargas Candela Luján - 34VA42247490@campus.economicas.uba.ar

Caputo Maria Florencia Caputo - 65CA42149882@campus.economicas.uba.ar

López Martin Leandro - 39LO40389378@campus.economicas.uba.ar

Resumen: Este artículo analiza cómo tecnologías como ERP, RPA e Inteligencia Artificial están transformando el rol del contador, redefiniendo sus funciones y competencias, y posicionándolo como un actor estratégico en entornos digitales. Se abordan implicancias, oportunidades y desafíos éticos, así como la necesidad de adaptación y formación continua.

Palabras clave: Contador digital, ERP, RPA, Inteligencia Artificial, transformación tecnológica

1. INTRODUCCIÓN

La profesión contable se encuentra atravesando un proceso de transformación estructural, impulsado por el avance de las tecnologías digitales. Esta evolución está redefiniendo las prácticas, habilidades y objetivos del ejercicio profesional, dando lugar a un nuevo paradigma en el que el contador deja de ser un mero registrador de operaciones para convertirse en un actor estratégico en la toma de decisiones empresariales.

Históricamente, la labor del contador estuvo centrada en la teneduría de libros, el cumplimiento normativo y la elaboración de estados contables, funciones que, si bien siguen siendo relevantes, hoy se ven fuertemente atravesadas por herramientas tecnológicas capaces de automatizar procesos repetitivos, reducir errores humanos y procesar volúmenes masivos de información en tiempos récord. En este contexto, tecnologías emergentes como los sistemas de planificación de recursos empresariales (ERP), la automatización robótica de procesos (RPA) y la inteligencia artificial (IA) están generando un impacto disruptivo sobre las tareas tradicionales del profesional contable.

Lejos de constituir una amenaza, estas herramientas representan una oportunidad para que el contador pueda liberar tiempo operativo y enfocarse en tareas de mayor valor agregado, tales como el análisis financiero, la evaluación de riesgos, el diseño de estrategias fiscales o la asesoría en decisiones económicas clave. Este proceso de transformación no es automático ni uniforme, sino que requiere de una reconversión del perfil profesional, en el que las competencias digitales, la capacidad analítica y la comprensión del entorno tecnológico se vuelven habilidades tan necesarias como el conocimiento que adquirimos en la facultad.

En este trabajo se propone analizar cómo la incorporación de tecnologías está modificando el ejercicio profesional del contador, tanto en el plano de las tareas concretas como en el desarrollo de un nuevo perfil que demanda pensamiento crítico, adaptabilidad y dominio de herramientas digitales. Asimismo, se reflexionamos sobre el rol estratégico que la profesión puede y debe asumir frente a los desafíos que plantea la economía digital y los entornos organizacionales cada vez más dinámicos y complejos.

En definitiva, el presente análisis busca poner en evidencia que la transformación digital del rol del contador no es un fenómeno futuro, sino una realidad en marcha, que interpela tanto a las instituciones formadoras como a los profesionales en ejercicio, desafiándolos a repensar sus prácticas, revisar sus saberes y posicionarse activamente en la construcción de una contabilidad acorde a los tiempos actuales.

2. LA TECNOLOGÍA COMO MOTOR DE CAMBIO

2.1. ERP: Integración y eficiencia en tiempo real

Los sistemas de planificación de recursos empresariales, ir es el Enterprise Resource Planning, constituyen una de las tecnologías más influyentes en la transformación del trabajo contable. Estos sistemas permiten integrar en una única plataforma la información y los procesos de las distintas áreas

funcionales de una organización, generando un flujo de datos en tiempo real que favorece la toma de decisiones basadas en información confiable, oportuna y consistente.

Desde el punto de vista contable, el impacto de los ERP es profundo y transversal. En primer lugar, automatizan muchas de las tareas operativas que antes requerían intervención manual del profesional como el registro de operaciones, la contabilización de facturas, las conciliaciones bancarias, la emisión de reportes financieros periódicos y el control presupuestario, entre otras. Esto no solo mejora la eficiencia, sino que también reduce significativamente la probabilidad de errores humanos y asegura una mayor trazabilidad de las transacciones.

A través de su lógica de integración, el ERP elimina la duplicación de datos y minimiza las diferencias de información entre áreas. Por ejemplo, una venta registrada por el área comercial se traduce automáticamente en un asiento contable en el módulo financiero y en una actualización de stock en el módulo de inventario. Este enfoque multidimensional permite que el contador acceda a información financiera actualizada y coherente, sin depender de intercambios de archivos o conciliaciones interdepartamentales. En términos prácticos, el ERP reemplaza múltiples planillas de Excel por un sistema robusto que unifica los datos bajo un único estándar operativo.

En este nuevo escenario, el rol del contador ya no se centra en cargar datos o realizar controles manuales, sino en validar la integridad de la información, analizar los resultados financieros que el sistema produce y aportar criterios para la parametrización de los procesos contables dentro del ERP. El profesional se convierte así en un actor clave dentro de los equipos de implementación y mantenimiento del sistema, participando activamente en la definición de circuitos internos, estructuras contables y configuraciones fiscales.

Asimismo, la capacidad del ERP para generar reportes automáticos en tiempo real convierte al contador en un usuario estratégico del sistema. Por ejemplo, una empresa puede obtener automáticamente un cashflow día a día y analizar desvíos control realidad. Ya no se espera que produzca el reporte, sino que lo interprete, lo cuestione y lo utilice como base para la planificación financiera o la evaluación de desempeño organizacional. Esto exige del profesional nuevas habilidades, como la lectura crítica de datos, el conocimiento del funcionamiento interno de los sistemas y una mayor interacción con perfiles tecnológicos.

En el ámbito argentino, muchas organizaciones han adoptado sistemas ERP adaptados al contexto normativo local, como SAP, Oracle, Bejerman o Tango Gestión. En estos casos, el conocimiento de la herramienta por parte del contador no es solo deseable, sino esencial para cumplir con los requisitos de auditoría externa, supervisión regulatoria y presentación de información ante organismos como la CNV o el BCRA.

No obstante, es importante señalar que, en el contexto argentino, donde conviven múltiples realidades fiscales y económicas, los sistemas ERP también han sido utilizados en algunas organizaciones para desarrollar esquemas paralelos de registración contable que permiten llevar adelante prácticas informales o directamente ilícitas, como la gestión de “dobles contabilidades” o la emisión de reportes

diferenciados para fines internos y fiscales. Este tipo de configuraciones, que pueden incluir circuitos ocultos, usuarios ficticios o bases de datos paralelas, representan un uso desviado de la tecnología, y si bien no son inherentes al diseño del ERP en sí, evidencian cómo ciertas herramientas pueden ser adaptadas para eludir controles o simular formalidad en prácticas económicas informales. La existencia de estas prácticas refuerza la necesidad de que el contador, además de dominar técnicamente el sistema, actúe como garante de la integridad, trazabilidad y transparencia de la información financiera.

En resumen, los ERP representan una pieza central en el proceso de digitalización de la función contable. Automatizan tareas operativas, mejoran la calidad de la información y posicionan al contador en un rol más analítico y estratégico. Este cambio implica una resignificación del perfil profesional, donde la formación en sistemas, la comprensión de procesos y la capacidad de traducir datos en decisiones adquieren una relevancia comparable al conocimiento técnico tradicional.

2.2. RPA: Automatización de tareas repetitivas

La automatización robótica de procesos (Robotic Process Automation), es una tecnología que permite configurar bots o asistentes virtuales para que ejecuten tareas administrativas de manera autónoma, rápida y sin errores. A diferencia de los sistemas tradicionales, la RPA no reemplaza aplicaciones existentes, sino que interactúa con ellas del mismo modo en que lo haríamos nosotros, navegando sistemas, ingresando datos, descargando archivos, cruzando información o enviando reportes.

En el ámbito contable, la RPA se presenta como una herramienta poderosa para eliminar aquellas tareas de bajo valor agregado que consumen tiempo operativo significativo y que históricamente han recaído sobre el profesional contable o los equipos administrativos. Entre las funciones más comunes que hoy pueden automatizarse mediante RPA se destacan la carga de facturas en sistemas de gestión, las conciliaciones bancarias diarias, la verificación de vencimientos impositivos, el control de diferencias entre libros contables y registros fiscales, la generación periódica de reportes internos, y hasta el envío de comunicaciones a clientes o proveedores.

La principal ventaja de la RPA radica en su capacidad para ejecutar procesos de manera continua, con mínima intervención humana, alta velocidad y una tasa de error prácticamente nula. Esto no solo mejora la eficiencia operativa, sino que libera tiempo del contador para que pueda enfocarse en tareas analíticas, como la detección de inconsistencias, la interpretación de indicadores financieros o la planificación impositiva. En este sentido, la RPA no reemplaza al profesional, sino que lo potencia, trasladando su intervención desde lo operativo hacia el monitoreo y control de procesos.

En organizaciones de gran volumen transaccional, como entidades financieras, bancos, administradoras de fondos comunes de inversión o grandes estudios contables, la implementación de RPA ya es una práctica habitual. Por ejemplo, existen bots que realizan conciliaciones diarias entre los sistemas internos y las plataformas del BCRA, o que actualizan automáticamente los saldos contables a partir de extractos bancarios digitales. También se utilizan para validar grandes volúmenes de comprobantes electrónicos con sus correspondientes imputaciones contables, acelerando cierres mensuales y reduciendo el margen de error.

En Argentina, si bien la implementación de RPA en empresas medianas y grandes está en constante expansión, en el ámbito de las pymes todavía se observan resistencias, tanto por desconocimiento como por una percepción errónea de que se trata de una tecnología inaccesible o costosa. Sin embargo, existen soluciones adaptadas a distintas escalas, incluyendo desarrollos locales y plataformas de código abierto que permiten comenzar con automatizaciones simples sin grandes inversiones.

No puede dejar de mencionarse que, como toda herramienta tecnológica, la RPA también plantea desafíos éticos y profesionales. Por un lado, su implementación exige repensar la distribución de tareas dentro de los equipos, reentrenar al personal y definir nuevos roles. Por otro lado, debe evitarse caer en una dependencia excesiva de procesos automatizados sin una supervisión adecuada. En contextos con alto riesgo de fraude o informalidad, como el argentino, un uso irresponsable o descontrolado de bots podría generar distorsiones o facilitar prácticas opacas, como la omisión de registros o la duplicación intencional de información.

En este marco, el rol del contador como gestor de control interno y garante de la integridad de los procesos contables cobra aún más relevancia. No basta con saber operar sistemas, sino que se requiere entender qué procesos conviene automatizar, cuáles deben ser auditados regularmente, y cómo garantizar que la automatización esté alineada con las normativas contables, fiscales y regulatorias vigentes.

La RPA se presenta como una aliada estratégica en la modernización del trabajo contable, capaz de reducir tareas repetitivas, aumentar la eficiencia y permitir que el contador se concentre en funciones más cognitivas, analíticas y estratégicas. Sin embargo, su adopción requiere no solo conocimientos técnicos, sino también un marco ético, profesional y de control que asegure su uso responsable y orientado al valor agregado.

2.3. Inteligencia Artificial: del análisis al pronóstico

La inteligencia artificial (IA) representa una de las tecnologías más disruptivas y transformadoras en el campo de las ciencias económicas, y su aplicación en la contabilidad ya está generando un cambio profundo en la manera en que se procesan, interpretan y utilizan los datos financieros. A diferencia del ERP o la RPA, que automatizan procesos predefinidos, la IA introduce un nivel superior de autonomía y aprendizaje, permitiendo a los sistemas no solo ejecutar tareas, sino también aprender de la experiencia, detectar patrones, anticipar comportamientos y asistir en la toma de decisiones.

En términos funcionales, la IA se basa en algoritmos capaces de analizar grandes volúmenes de datos para identificar correlaciones, anomalías o tendencias que resultan invisibles a simple vista. Su aplicación en el ámbito contable incluye áreas como la auditoría automatizada, la detección de fraudes, el análisis predictivo de flujos financieros, la segmentación de riesgos fiscales, y hasta la generación de informes a partir del lenguaje natural (NLG).

Uno de los casos más destacados de uso de IA en contabilidad es la auditoría inteligente, donde sistemas entrenados con información histórica pueden revisar miles de transacciones contables en

segundos, identificar operaciones inusuales, sugerir ajustes o incluso emitir alertas tempranas de posibles fraudes. Esta capacidad supera ampliamente el alcance de las revisiones por muestreo tradicional, ya que supera todos los análisis aprendidos de auditoría ya que un análisis del 100% de las operaciones con un nivel de profundidad que sería humanamente imposible de alcanzar.

Del mismo modo, en el área de contabilidad de gestión, la IA es utilizada para construir modelos predictivos que permiten anticipar resultados financieros futuros a partir de datos pasados y variables contextuales. Estos modelos pueden, por ejemplo, estimar el comportamiento de costos ante distintos niveles de actividad, predecir desvíos presupuestarios o sugerir medidas de corrección. Así, el contador deja de ser leer el pasado para convertirse en un analista del futuro, con herramientas que lo posicionan activamente en la planificación estratégica de la organización.

En el contexto argentino, aunque la adopción de IA aún está en etapas iniciales en muchas empresas, ya se observan desarrollos concretos en estudios contables grandes, fintechs y entidades del sector financiero. Algunos bancos están implementando algoritmos para análisis de riesgo crediticio en base a historiales contables y fiscales, mientras que empresas de software contable comienzan a ofrecer módulos inteligentes que sugieren asientos, identifican errores frecuentes o automatizan revisiones fiscales. Del mismo modo, herramientas de machine learning están empezando a utilizarse en departamentos de auditoría interna para segmentar clientes, evaluar controles y detectar posibles incumplimientos normativos.

Ahora bien, este avance no está exento de desafíos. La utilización de IA en contabilidad plantea interrogantes éticos, técnicos y profesionales. Por ejemplo, ¿hasta qué punto un algoritmo puede tomar decisiones contables sin intervención humana? ¿Cómo se garantiza la transparencia, trazabilidad y explicabilidad de los modelos utilizados? ¿Quién es responsable ante un error en una predicción o una decisión basada en datos procesados automáticamente?

Frente a estos interrogantes, el rol del contador adquiere una dimensión crítica porque debe asumir el papel de mediador entre la tecnología y los objetivos organizacionales, validando los resultados que la IA produce, entendiendo las limitaciones de los modelos algorítmicos y aportando el juicio profesional que ninguna máquina puede reemplazar. Lejos de desaparecer, el conocimiento contable se vuelve más relevante que nunca, ya que permite interpretar el contexto económico, normativo y estratégico en el cual la inteligencia artificial opera.

Por ello, lejos de representar una amenaza, la inteligencia artificial debe ser entendida por los contadores como una herramienta complementaria que amplifica sus capacidades y potencia su rol dentro de las organizaciones. No se trata de una tecnología que viene a reemplazar al profesional, sino de una aliada que libera tiempo operativo, mejora la precisión en los procesos y abre nuevas posibilidades en el análisis de datos y la generación de valor estratégico. El juicio profesional, el conocimiento normativo, la ética y la comprensión del contexto económico son dimensiones humanas que la IA no puede replicar. Por lo tanto, el desafío no radica en competir con la tecnología, sino en aprender a integrarla, interpretarla y utilizarla con criterio profesional. En este sentido, los contadores

que se actualicen se formen y adopten una actitud proactiva frente al cambio no solo conservarán su lugar, sino que se volverán aún más imprescindibles.

En síntesis, la IA lleva al contador a un nuevo plano de intervención, en el que el foco ya no está en registrar o revisar transacciones pasadas, sino en anticipar, explicar y decidir con base en datos. Esta transición exige competencias técnicas específicas, pero también una actitud crítica, ética y estratégica. La inteligencia artificial no sustituye al contador, pero sí redefine radicalmente su función por lo que el que no se adapte, quedará inevitablemente relegado.

3. EL NUEVO PERFIL DEL CONTADOR DIGITAL

La incorporación progresiva de tecnologías como ERP, RPA e inteligencia artificial está provocando una transformación sustancial en el ejercicio profesional del contador. Esta transformación no se limita a un cambio en las herramientas utilizadas, sino que implica una redefinición profunda del perfil, las competencias y el posicionamiento del contador dentro de las organizaciones. En este nuevo escenario, el profesional contable debe dejar atrás la lógica tradicional centrada en el cumplimiento y la registración para asumir un rol mucho más estratégico, analítico y orientado a la toma de decisiones.

Históricamente, el contador fue concebido como un especialista técnico encargado de registrar operaciones, controlar la documentación, preparar balances y asegurar el cumplimiento de las normas contables, fiscales y legales. Si bien estas funciones siguen siendo parte del trabajo, hoy resultan en gran medida automatizables y ejecutables por sistemas tecnológicos con mayor rapidez y menor margen de error. En consecuencia, el valor diferencial del contador ya no radica en su capacidad de registrar, sino en su habilidad para interpretar, analizar y comunicar información financiera en contextos complejos.

El nuevo perfil del contador digital se caracteriza por un conjunto de habilidades y competencias que integran lo técnico con lo tecnológico, lo analítico con lo estratégico. Entre las principales características que definen a este nuevo profesional, se destacan:

- Orientación al análisis de datos: el contador ya no solo maneja información histórica, sino que trabaja con proyecciones, simulaciones y escenarios que le permiten anticipar comportamientos financieros y asesorar en la toma de decisiones. La lectura crítica de información y la capacidad de detectar patrones o inconsistencias se vuelven habilidades centrales.
- Dominio de herramientas tecnológicas: conocer las normativas contables ya no es suficiente. El profesional debe comprender cómo funcionan los sistemas ERP, colaborar en la automatización de procesos con RPA, utilizar tableros de control y dashboards con herramientas como Power BI, y entender al menos los fundamentos de la inteligencia artificial aplicada a las finanzas y la auditoría.
- Pensamiento estratégico y visión de negocio: el contador digital participa activamente en la planificación empresarial, interpreta indicadores clave de desempeño (KPIs) y asesora sobre

decisiones de inversión, financiamiento o eficiencia operativa. Su mirada trasciende lo contable para aportar valor desde una perspectiva integral del negocio.

- Comunicación efectiva: en un entorno cada vez más interdisciplinario, el contador debe ser capaz de explicar información financiera compleja a públicos no técnicos, ya sea en informes ejecutivos, presentaciones a directorios o reuniones con otras áreas de la empresa. La capacidad de traducir datos en mensajes claros es tan relevante como la precisión técnica.
- Adaptabilidad y aprendizaje continuo: dado que el entorno tecnológico cambia con rapidez, el nuevo contador necesita mantener una actitud abierta al cambio, capacitarse de manera constante y adaptarse a nuevas plataformas, normativas y metodologías de trabajo.
- Compromiso ético y responsabilidad profesional: en un contexto donde las decisiones se apoyan cada vez más en sistemas automatizados, el contador sigue siendo el garante último de la confiabilidad de la información. Esto requiere una ética profesional sólida, una actitud crítica frente a los resultados automatizados y la disposición para intervenir cuando la tecnología no alcanza.

Este cambio de perfil también tiene implicancias en la formación académica y en la actualización profesional. Las universidades deben revisar sus planes de estudio para incorporar contenidos vinculados a la tecnología, el análisis de datos y la estrategia empresarial, mientras que los organismos profesionales deben acompañar este proceso ofreciendo capacitaciones, certificaciones y espacios de debate sobre el futuro de la profesión.

Por lo que las funciones de los profesionales van a cambiar como pasar de registrador a analista de datos poniendo el foco en comprender el significado económico de la información; de cumplimiento a asesoramiento ya que se espera que el contador ayude a la toma de decisiones, interpretando datos financieros en clave estratégica; y de tareas operativas a tareas cognitivas ya que se valoran las habilidades blandas, el pensamiento crítico y la capacidad de adaptación tecnológica.

En definitiva, el contador digital no es simplemente un “contador que usa tecnología”, sino un profesional que reconfigura su forma de pensar, actuar y aportar valor, incorporando herramientas tecnológicas como parte de su ejercicio cotidiano, pero conservando el criterio profesional, la integridad y el enfoque ético que siempre han definido a la profesión contable. En este nuevo escenario, la clave no está en resistirse al cambio, sino en liderarlo.

La digitalización no implica la desaparición del contador, sino su redefinición. El profesional actual necesita desarrollar un perfil híbrido que combine conocimientos técnicos contables con habilidades analíticas, tecnológicas y estratégicas.

4. Nuevas competencias digitales requeridas

El proceso de transformación digital de la profesión contable no puede analizarse únicamente desde una perspectiva tecnológica, requiere también un cambio profundo en el perfil de habilidades que se esperan del profesional actual. En este nuevo contexto, ya no alcanza con dominar principios contables,

normas internacionales o técnicas de auditoría. El contador del siglo XXI necesita desarrollar un conjunto ampliado de competencias digitales, analíticas y estratégicas que lo preparen para desempeñarse eficazmente en entornos dinámicos, complejos y altamente tecnificados.

Las competencias digitales no se reducen al uso de herramientas informáticas básicas. Implican una comprensión integral de cómo la tecnología modifica los procesos de negocio, cómo se genera, estructura y analiza la información, y cómo se interactúa con sistemas que procesan datos en tiempo real y de manera automatizada. A continuación, se detallan algunas de las principales competencias que el contador moderno debe incorporar para adaptarse con éxito al nuevo entorno profesional:

4.1. Manejo de sistemas ERP y plataformas integradas

El conocimiento de sistemas de planificación de recursos empresariales (ERP) como SAP, Oracle, Tango Gestión o Bejerman, se ha vuelto indispensable. El contador ya no es un mero usuario final, sino que muchas veces participa en la implementación, configuración y mejora de los circuitos contables y fiscales dentro del sistema. Comprender la lógica de integración entre módulos como puede ser finanzas, recursos humanos, compras, etc. También debe interpretar los flujos de datos y colaborar en la mejora continua de los procesos digitales son tareas que requieren una capacitación específica.

4.2. Automatización de procesos y programación básica

Sin necesidad de ser desarrollador, el contador debe comprender los fundamentos de la automatización mediante RPA y herramientas de integración como Power Automate, UiPath o Zapier. Saber identificar procesos repetitivos susceptibles de automatizar, diseñar flujos lógicos y supervisar bots operativos son competencias cada vez más valoradas. Además, ciertos conocimientos básicos de programación como lógica algorítmica o manejo de macros en Excel, pueden marcar una diferencia significativa en la práctica cotidiana.

4.3. Alfabetización y análisis de datos (data literacy)

En un entorno orientado al dato, la capacidad de leer, interpretar y analizar información cuantitativa es esencial. Esto incluye desde el dominio avanzado de Excel hasta el uso de herramientas de visualización como Power BI, Tableau o Google Data Studio, que permiten transformar grandes volúmenes de datos en reportes dinámicos y gráficos interactivos. Además, el profesional debe ser capaz de aplicar técnicas básicas de análisis estadístico y utilizar dashboards para monitorear KPIs relevantes, tanto financieros como operativos.

5. CONCLUSIÓN

La transformación digital está reformulando profundamente la práctica contable, no solo en términos de herramientas utilizadas, sino en cuanto al rol, las competencias y la forma en que el contador se vincula con la información y con el entorno organizacional. La incorporación de tecnologías como los sistemas ERP, la automatización robótica de procesos (RPA) y la inteligencia artificial (IA) marca un punto de

inflexión: muchas de las tareas tradicionales asociadas al ejercicio contable pueden hoy ser ejecutadas por sistemas automatizados con mayor velocidad y precisión.

Este fenómeno no implica la desaparición de la figura del contador, sino su redefinición. Lejos de quedar relegado, el profesional contable tiene ante sí la oportunidad de asumir un rol más estratégico, orientado al análisis, a la interpretación crítica de la información, a la planificación y al asesoramiento para la toma de decisiones. Pero para lograrlo, es indispensable que desarrolle nuevas competencias: dominio de herramientas tecnológicas, alfabetización digital, pensamiento analítico, capacidad de adaptación al cambio y una actitud ética frente al uso de sistemas automatizados.

A su vez, esta transformación exige una revisión profunda de los modelos educativos, de las prácticas profesionales y de los marcos regulatorios. Las universidades deben preparar contadores que comprendan tanto las normas contables como los lenguajes de la tecnología. Las empresas deben ofrecer espacios para la actualización continua, y los profesionales deben comprometerse con un proceso de formación permanente, sabiendo que lo aprendido hoy puede no ser suficiente mañana.

En un país como Argentina, donde la informalidad, la incertidumbre económica y la complejidad fiscal plantean desafíos adicionales, la figura del contador cobra un protagonismo aún mayor. No solo como técnico que asegura el cumplimiento normativo, sino como agente de confianza, integrador de procesos y garante de transparencia en contextos digitales.

En definitiva, el futuro de la profesión contable dependerá de su capacidad para adaptarse, reconvertirse y liderar los procesos de cambio. No se trata de competir con la tecnología, sino de aprender a convivir con ella, aprovechar su potencial y ejercer un rol activo y consciente en su implementación. El contador que asuma este desafío no solo mantendrá su vigencia, sino que se volverá indispensable en la economía del conocimiento.

6. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Bova, F., & Pereira, R. (2021). Transformación digital y profesión contable: desafíos y oportunidades. *Revista Contaduría y Administración*, 66(2), 1–20. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2021.2504>

Deloitte. (2023). Tech trends in accounting and finance. Deloitte Insights. <https://www2.deloitte.com/global/en/pages/technology/articles/tech-trends.html>

Escobar, D. S. (2025). Identificación de elementos para la elaboración de un marco conceptual no monetario de activos de información. *Contabilidad y Auditoría*, (61), 77-116.

Escobar, D. S. (2024). Evaluación de las prácticas de ciberseguridad en micro y pequeños estudios contables del AMBA. In JORNADA DE INVESTIGACIÓN. UNIVERSIDAD DEL SALVADOR FACULTAD CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES-USAL.



Escobar, D. S. (2024). Modelo capacitación y sensibilización en ciberseguridad para Contadores Públicos. In JORNADA DE INVESTIGACIÓN 2024. FACULTAD CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES-USAL.

Escobar, D. S. (2023). CIBERRESILIENCIA: UN NUEVO DESAFÍO EN LA FORMACIÓN DEL CONTADOR PÚBLICO. In XLIV Simposio Nacional de Profesores de Práctica Profesional. Universidad Nacional de Córdoba.

Escobar, D. S. (2023). Asegurando la Resiliencia Empresarial: Conceptos fundamentales a considerar en la auditoría de la continuidad del negocio. In XXXV Jornadas Profesionales de Contabilidad, Auditoría y de Gestión y Costos. CGCE.

Escobar, D. S. (2023). Análisis de los cambios en los controles tecnológicos de la Comunicación A 7724 del BCRA en las entidades financieras. In XXXV Jornadas Profesionales de Contabilidad, Auditoría y de Gestión y Costos. CGCE.

Escobar, D. S. (2023). EL IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL CONTADOR. In XLIV Simposio Nacional de Profesores de Práctica Profesional. Universidad Nacional de Córdoba.

Escobar, D. S. (2023). La profesión contable ante los desafíos de la inteligencia artificial Chat GPT. In XXVI Congreso Nacional de Contabilidad. Colegio de Contadores del Paraguay.

Escobar, D. S. (2022). Requisitos mínimos de concientización para usuarios de Canales Electrónicos. Publicaciones de la Comisión de Estudios sobre Sistemas de Registro, (2-3), 1-8.

Escobar, D. S. (2022). Identificación de estándares de seguridad de la información aplicables a los sistemas de información contable digitalizados. In XLIII Simposio Nacional de Profesores de Práctica Profesional. UNCUIYO.

Escobar, D. S. (2022). Propuesta de un modelo contable que refleje el carácter de activo que la información corporativa representa para una entidad bancaria (Doctoral dissertation, Universidad de Buenos Aires (UBA)).

Escobar, D. S. (2022). El rol del Contador en la era digital. In VI Jornadas de Orientación Vocacional. UBA.

Escobar, D. S. (2022). Universo o dominio del discurso contable de los activos de información. In ECON 2022. UBA.

Escobar, D. S. (2022). Identificación de los riesgos de los registros contables alojados en servicios de computación en la nube. In XLIII Simposio Nacional de Profesores de Práctica Profesional. UNCUIYO.

Kimura, E. B. S., & Escobar, D. S. (2021). Gestión de la ciberseguridad en sistemas contables digitalizados. In Ciclo " Universidades Iberoamericanas Dialogan". UBA.

Escobar, D. S. (2021). Mejores políticas para reducir los riesgos de alojar el sistema de información en la Nube. In ECON 2021. Facultad de Ciencias Económicas.

Escobar, D. S. (2018). Replanteo en el análisis de las contingencias, oportunidades y amenazas de los desvíos en los Estados Financieros Prospectivos. Gestión Joven, (18), 11.



Federación Internacional de Contadores (IFAC). (2021). The future-ready accountant. <https://www.ifac.org/knowledge-gateway/building-trust-ethics/discussion/future-ready-accountant>

PwC. (2022). Digital transformation in finance: The rise of intelligent automation. <https://www.pwc.com/gx/en/services/consulting/digital-transformation-in-finance.html>

SAP. (2020). El impacto de los sistemas ERP en la función financiera. SAP Insights. <https://www.sap.com/insights/erp-finanzas>

UICPA (Unión Interamericana de Contabilidad). (2020). El contador en la era digital: oportunidades y desafíos. Documento técnico. <https://www.contadores.org>